



## **LA SÍNDICA DA LA RAZÓN A UNOS VECINOS DE UNA FINCA DE SANTIS-MONTJUÏC A LOS QUE EL AYUNTAMIENTO MULTÓ POR NO REPARAR CON DILIGENCIA DAÑOS EN LA FACHADA CAUSADOS POR UN CAMIÓN DE LA BASURA**

Vilà dice que el Distrito de Sants-Montjuïc no actuó de acuerdo con el principio de buena Administración y recomendó la retirada de la sanción coercitiva de 600 euros. El consistorio ya ha anunciado que la sacará

Según la defensora, no tenía ningún sentido que si se había presentado la solicitud para obtener el permiso de obras para reparar el balcón afectado, se acabara imponiendo la multa coercitiva

“En este caso, más que una multa, la Administración habría tenido que dar apoyo y asesoramiento para ayudar a aclarar los hechos y a presentar las reclamaciones necesarias”, afirma la síndica

**Barcelona, 14 de setembre del 2017.** -- La síndica de greuges de Barcelona, Maria Assumpció Vilà, ha dado la razón a las personas propietarias de una finca de Sants-Montjuïc a las que el Ayuntamiento multó –en concreto a una de ellas-- por no reparar con diligencia unos daños en la fachada causados por un camión de la basura municipal. Según Vilà, la actuación del Distrito de Sants-Montjuïc no fue correcta.

“En lugar de ayudar y asesorar a estas persona cómo ejercer sus derechos, para reparar los daños causados por el camión, impuso una multa coercitiva cuando ya se habían iniciado los trámites para pedir el correspondiente permiso para hacer las obras”, subraya la defensora en una resolución del 23 de mayo.

Los hechos se remontan a principios de 2016. El 14 de enero, un camión de la basura chocó contra una finca de una calle del Distrito de Sants-Montjuïc y causó importantes daños en la fachada del edificio, especialmente en el forjado y la barandilla. Paralelamente, y mientras se hacían los trámites para reparar los desperfectos, el Distrito impuso la multa coercitiva.

Vilà opina el consistorio no actuó de acuerdo con el principio de buena Administración y recomendó que fuera retirada la multa de 600 euros. Finalmente, el Distrito comunicó a la síndica, el 21 de junio, que propondría a los servicios jurídicos municipales aceptar el recurso interpuesto, lo que supondrá la retirada de la multa.

Un propietario afectado tuvo que hacer todos los trámites para que la empresa de basuras les indemnizara, ya que el camión no se detuvo cuando se produjo el choque y no avisó a nadie. Diversos testimonios pudieron acreditar que los daños los hizo el citado camión, lo que permitió al vecino dirigirse a la compañía de seguros de la empresa de limpieza para que se hiciera cargo de los costes de la reparación.

Paralelamente, el Distrito de Sants-Montjuïc incoó un expediente de mantenimiento de edificios y requirió que se reparara el forjado y la barandilla. Cuando se estaban haciendo los trámites para poder hacer la reparación, el Ayuntamiento impuso una multa coercitiva por no hacer la reparación con la diligencia suficiente.

Una vecina se dirigió a la síndica el 11 de abril del 2017 y en nombre de todas las personas propietarias interpuso una queja porque consideraba injusta la imposición de la multa. En la queja, los afectados encontraban improcedente la actuación del Ayuntamiento, que rompe el balcón y después multa por no repararlo con rapidez.

Después de estudiar el caso, la síndica ha concluido que la actuación municipal no fue correcta. Según Vilà, el Distrito “en lugar de ayudar y asesorar a estas personas como ejercer sus derechos, con el fin de reparar los daños causados por el camión, impuso una multa coercitiva cuando ya se habían iniciado los trámites para pedir el correspondiente permiso para hacer las obras”.

La síndica ha argumentado su decisión por los motivos siguientes:

El daño de la fachada fue causado por el servicio de recogida de basura municipal. El vecino afectado hizo todos los trámites y las gestiones necesarias para reparar los daños, con el perjuicio de tiempo que eso le causó. Finalmente, la empresa asumió, a través del seguro, el coste de la reparación.

El Distrito tenía conocimiento del origen de este accidente porque así se le comunicó el 23 de junio del 2016. Concretamente, en el escrito se decía que el accidente que produjo el desprendimiento del balcón, que el Ayuntamiento ordenaba que fuera reparado, fue provocado por un camión de basura el 14 de enero del 2016.

El 2 de diciembre del 2016, el ciudadano presentó un nuevo escrito al consistorio donde se informaba de que se habían instalado las medidas provisionales de seguridad, por parte del personal del Distrito, y que había hecho llegar el proyecto para reparar la fachada en fecha 29 de noviembre. En el mismo escrito, el vecino solicitaba que se agilizará la tramitación del permiso para proceder a la reparación de inmediato.

Así, en opinión de la síndica, no tenía ningún sentido que si el 29 de noviembre ya se había presentado la solicitud para obtener el permiso de obras para reparar el balcón, se emitiera el 10 de marzo del 2017 una resolución con una multa coercitiva.

El establecimiento de una multa coercitiva es una potestad de la Administración, que usa dentro de la capacidad que tiene para ejecutar los actos que dicta. Tiene como finalidad que la persona afectada de cumplimiento a la orden. Vilà recuerda en la resolución que ya se había procedido a pedir el correspondiente permiso de obras, es decir ya se habían realizado los trámites necesarios para hacer la reparación.

La síndica subraya que desde el 23 de junio del 2016, el Distrito de Sants-Montjuïc tenía conocimiento de que el estado del balcón no se debía al deficiente mantenimiento de la propiedad de la finca sino a un accidente provocado por un servicio municipal. “En este caso, más que una multa, la Administración habría tenido que ayudar a aclarar los hechos y a presentar las reclamaciones necesarias”.